



e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

[e-l@tina](#) es una publicación del
Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina ([GESHAL](#))
con sede en el
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe ([IEALC](#))
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

La homosexualidad en el humor político de México

Samuel Schmidt

Profesor de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. México. Correo electrónico:
shmil50@hotmail.com

Recibido con pedido de publicación: 13 de octubre de 2004

Aceptado para publicación: 29 de noviembre de 2004

Resumen

La homosexualidad en el humor político de México

En este artículo se explora la homosexualidad como uno de los temas del chiste político en México. A partir de Freud se asume al chiste como un factor de libertad y catarsis, de enfrentamiento con lo prohibido, lo que plantea tanto una posible conducta homofóbica como un simple asunto de diversión. El hecho que el tema aparezca en el chiste político puede verse como una más de las agresiones de la sociedad hacia los políticos.

Palabras clave: Homosexualidad; chiste político; México

Summary

Homosexuality in Mexican political humor

This article explores homosexuality as a topic in Mexico's political humor. Following Freud, the joke is assumed as a factor of freedom and catharsis. The joke challenges 'The forbidden, which can lead to a potential homophobic condition or a form of entertainment. The fact that this subject appears in the political joke can be considered one more of society's aggressions towards politicians.

Keywords: Homosexuality; political humor, Mexico

Introducción

En el tratamiento de la homosexualidad en el humor político en México nos encontramos con una dicotomía donde parecen contraponerse resistencias sociales y morales, con un tratamiento frívolo y hasta chusco del tema. Podría representar posturas homofóbicas o simplemente la búsqueda de un “flanco débil” para atacar a los políticos, porque no falta algún autor que sostenga que los homosexuales se han confabulado para tomar por asalto el poder. Es posible que la salida de los homosexuales a la calle para conquistar “el orgullo homosexual”, tal y como era su lema¹, haya influido para que la cuestión hoy en día se vea con mayor naturalidad, aunque por lo que toca al humor, el tema se remonta mucho más allá de aquellos años, luego entonces podemos adelantar que antecediendo a la apertura² debe tener una explicación de mayor alcance.

En este artículo nos concentraremos en la forma como el humor político en México aborda la sexualidad buscando algunas implicaciones que el chiste puede tener. Este no es un artículo sobre la homosexualidad, y por lo tanto no la analiza, y por supuesto, tampoco adopta una postura al respecto, así que no la juzga ni a aquellos(as) que la practican. En el caso que nos ocupa, al igual que el chiste político en general, el sujeto del chiste homosexual es básicamente masculino. Asumimos que la homosexualidad es una opción sexual que el individuo escoge, aunque para ello tenga que enfrentarse a un sistema represivo, que bajo una careta moralina persigue a “los diferentes”.³ No abordamos lo relativo a la tolerancia en ciertos países o a la intolerancia en general, aunque la tocamos por lo que toca al sistema político mexicano, tampoco abordaremos la polémica sobre las causas de la homosexualidad, el tema es relevante pero su tratamiento va más allá de la intención de este artículo.⁴ A nosotros nos interesa entender los temas que la gente escoge para hacerlos el centro de los chistes políticos tal y como hicimos sobre el humor político en general en México (Schmidt 1996).

Acudimos al chiste como instrumento para producir placer, sobreponernos al trauma por la frustración respecto a un taboo o prohibición (Freud 1961) y en el caso del chiste político, como un medio para facilitar cierto tipo de catársis política; además que lo reconocemos como una de las formas de expresión social más extendidas que la sociedad utiliza para enfrentarse pacíficamente contra el poder, porque es una forma de resistencia societaria.⁵

El chiste sobre la homosexualidad puede tener muchas motivaciones, entre las que se encuentra una cuestión puramente hedonista. Así como la gente se ríe de un suceso homosexual puede hacerlo sobre el matrimonio, los animales, la escuela, etc. Por lo que toca a los chistes políticos, en un país donde predomina la cultura del machismo (Paz 1986), el chiste sobre la homosexualidad puede mostrar algo más, como por ejemplo, una suerte de rechazo a

¹ Esto inclusive politizó e ideologizó al movimiento homosexual, donde surgieron, entre otras, corrientes comunistas y anarquistas.

² Valga indicar que en México, al contrario de otros países, ningún político ha salido abiertamente a defender su homosexualidad.

³ Tal vez sea, o no, paradójico, que en el México de la transición a la democracia, se hayan presentado eventos recalcitrantes de homofobia, especialmente en las zonas gobernadas por el derechista Partido Acción Nacional (PAN) que derrotó en la elección presidencial del año 2000 al longevo Partido Revolucionario Institucional (PRI).

⁴ Un abordamiento interesante se encuentra en la novela de Manuel Puig, *El beso de la mujer araña* (1976).

⁵ Sobre el tema de la resistencia ver a Scott 1990.

la imagen de los políticos que supuestamente deben ser “muy machos”⁶ y su homosexualidad rompería la imagen “ideal”. Es por eso que en su aplicación a la política, manejamos la hipótesis que puede considerarse como un ataque a la reputación de los políticos, porque si la defensa contra los chistes es muy difícil, en este caso basta una simple acusación para “manchar” la fama pública, porque una cosa es que los homosexuales hayan salido a la calle y otra que la sociedad en general acepte esta práctica. Otro de los temas centrales en los chistes es la corrupción, sin embargo, este puede no dañar la imagen del político, porque basta con que este exija pruebas, las que son difícil de proporcionar, lo que mueve el tema al terreno legal. En cambio, ¿quién puede demostrar o no la homosexualidad?⁷, ya sea el que acusa o el acusado deberán brindar un testimonio de primera mano, o como dice el personaje de Ramírez, tendría que decir que él fue cama, pero como dice el viejo dicho: “difama que algo queda”.⁸ Cuando algo no es aceptado socialmente, la acusación borda el terreno de la difamación, aunque no habrá político que acuse penalmente a alguien por haberlo difamado tildándolo de homosexual⁹, tal vez esto es lo que le da fuerza a este tipo de ataque y de ahí la relevancia del chiste respectivo.

El chiste

Según Freud (1973) el chiste sirve para sobreponerse a la frustración que trae aquello que está prohibido o vedado. El sexo es para él el tema principal que causa frustración, su reglamentación frustra; puede practicarse dentro del marco santificado del matrimonio, pero fuera es pecaminoso y adquiere una condición restringida y prohibida.

El chiste sirve según Freud como instrumento para sobreponerse a la frustración, y a los tabúes sociales establecidos por la moral establecida, que han puesto a las relaciones sexuales en un nivel pecaminoso; en principio lo mismo se puede sostener sobre la homosexualidad¹⁰ que finalmente se enfrenta al principio que las relaciones sexuales “aceptables”, aunque reguladas, son entre sexos distintos.

El chiste es utilizado como instrumento de desnudamiento del sexo opuesto y es utilizado para sobreponerse a la prohibición. Con el chiste se rompen las fronteras y limitaciones, se vuelve permisivo tocar al sexo: Esto es válido en las relaciones heterosexuales y por lo visto también en las relaciones homosexuales.¹¹

Como el chiste provoca analogías, se puede asumir la tesis de que los chistes sobre homosexualidad son una proyección homosexual, porque el individuo estaría rebasando las barreras, para eliminar la frustración de lo prohibido, así que con el chiste estaría tocando el

⁶ Hay un chiste que usan con frecuencia los argentinos al referirse a los mexicanos. Un mexicano le dice a un argentino: En México todos somos muy machos. El argentino le responde: En Argentina somos la mitad machos y la mitad hembras.

⁷ Sergio Ramírez (2002) en una novela sobre el fin del somocismo y el triunfo del sandinismo aborda este problema. Frente a la acusación de homosexualismo a funcionarios somocistas, Somoza exigía pruebas y el jefe de seguridad le respondía “¿Que pruebas puede haber en esos casos?/ Es lo que yo digo: “Jefe, la única prueba es que sirva yo de cama””. (p. 320)

⁸ En el caso que fuera premeditado el ataque, hay otro dicho mexicano: palo dado ni Dios lo quita.

⁹ Durante la campaña del 2000 el candidato del PAN se mofaba del candidato del PRI diciéndole “mariquita”, “La vestida” –su apellido es Labastida- y este último cometió el error de reclamarle “el insulto” durante un debate público, lo que terminó de dañar sus posibilidades.

¹⁰ “La homosexualidad es una forma de impotencia sexual neurótica, o *escape de la normalidad*, en donde el homosexual es hasta cierto nivel impotente (y la lesbiana frígida) solamente con los miembros del otro sexo (Legman 1975: 55).

¹¹ En Schmidt (1996 y 1991) se maneja la misma tesis para demostrar que el chiste cumple la misma función como elemento de transgresión política.

taboo. El chiste siguiente puede sugerir que la homosexualidad se puede ocultar hasta que llega el momento adecuado para sacarla del escondite.

Un borrachito va saliendo de una cantina como a las 5 a.m. de repente se le aparece drácula que le dice: “Te voy a chupar la sangre.” Y el borrachito le responde: “A mí me vas a chupar la verga.” Drácula cambia el tono de voz afeminandola y le dice: “Bueno, pero que sea rápido porque ya va a salir el sol.”

La frase del borrachito, en México, implica un llamado de valentía, de machismo, de envidia. Claro que podemos preguntarnos por qué el arrojo se mide justamente por medio de una invitación a la excitación sexual.¹² El chiste es un medio de liberación que le facilita al individuo despojarse de las ataduras morales de la sociedad. Es por esto que el chiste homosexual puede verse desde dos perspectivas: se puede considerar que la liberación lleva a la aceptación, pero también puede mostrar el rechazo.

Un acercamiento interesante consiste en comparar al albur con el chiste sobre homosexuales. Hay psicólogos que consideran que el albur es una forma de homosexualidad pasiva (Álvarez Díaz de León, 1976), ya que en el albur uno de los participantes resulta verbalmente (metafóricamente) violado por el otro, en lo que voluntariamente se convierte en relaciones homosexuales de ida y vuelta. El albur es un juego idiomático donde dos varones se violan mutuamente, el varón burlado pierde la honra al ser albureado, pero la recupera tan pronto la dirección cambia al responder. El violado en última instancia es aquel que finalmente no puede responder porque le falta el ingenio para continuar cuando el nivel de sofisticación del albur aumenta. En la aventura homosexual la virginidad anal *-perene-* se perderá irremediabilmente. En algunos chistes, la relación homosexual, cuando el hombre juega el papel masculino, puede pasar como una relación heterosexual distinta y fácilmente olvidable (vease la nota 13), casi como si hubiera sido con un animal. El siguiente chiste es un ejemplo ilustrativo:

Dos amigos nortños se van de parranda y se ligan a dos muchachas. Después de un tiempo uno de ellos se levanta con la muchacha y se va, la otra muchacha le dice a su amigo: “Dígale que no se vaya, que no es mujer que es travesti”. Este le dice: “Oiga compadre, tenga cuidado que es travesti”. “¿Que es qué?” “Que es un hombre disfrazado”. El compadre le responde: “Pues ya se amoló la cosa compadre”. “¿Por qué?” “Porque ya pague por adelantado”.

Los mexicanos nortños, en especial los de Monterrey tienen fama de tacaños, por lo que haberle pagado a una prostituta, aunque salga hombre es una inversión que habrá que explotar, y siendo que el travesti cumplirá el papel de hembra, según el chiste no tiene mayor importancia, porque no cuestiona su “virilidad”.¹³

Una tercera opción es puramente hedonista. El chiste se cuenta por el placer de la risa y la homosexualidad sirve como cualquier otro tema como pretexto para reír, como lo muestra el siguiente ejemplo:

Va un homosexual caminando por la calle y alguien le grita: “Adiós, reina”. Se voltea y dice: “Princesa, porque mi mamá no ha muerto”.

¹² Es común escuchar que alguien le demuestra su superioridad a alguien diciendole que se la pela (el pene), lo que implica una erección. Luego entonces, la relación homosexual podría no ser lo importante, sino quién cumple el papel de hombre y quién el de mujer.

¹³ Este tipo de situación que podríamos llamar como el varón burlado es común encontrarla en el folklore humorístico mexicano. Hay una elaboración feminista muy interesante sobre el tema en la novela de Moreno (2002).

La homosexualidad y el humor en México

“Muchos estudios han mostrado lo que sugiere el sentido común –que las actitudes de uno hacia el sexo opuesto (o los sexos opuestos) se puede determinar fácilmente por el tipo de chistes que uno encuentra chistosos” (Paulos, 1980: 5). Es bastante común escuchar chistes sobre homosexuales en México. No es fácil sin embargo, encontrar cual es la finalidad consciente del que cuenta el chiste. Cuando se cuenta un chiste sobre homosexuales, la homosexualidad es el tercer sujeto en el chiste, y sobre el se ríen los otros dos sujetos, lo cual pondría a la homosexualidad en el espacio catártico o de rechazo lo que en principio no hace a ninguno de los que lo cuenta homosexual activo ni pasivo¹⁴, como tampoco lo convierte en homófobo. Se puede trazar un símil con el humor político en el cual los individuos se ríen del político, lo cual no los convierte en políticos ni en parte de lo atacado, pero les permite rechazar o agredir a lo político con el chiste.

Si consideramos al chiste como un instrumento para la búsqueda del placer, podemos ver al chiste como expresión hedonista, o sea que el individuo que lo cuenta solamente quiere reír y gozar, sin que el tema sea importante por si mismo. De esa manera en la búsqueda placentera la persona escogerá una temática variada y amplia y puede brincar de un tema al otro sin mayor explicación.

A muchos ha intrigado que sea frecuente en México encontrar entre chistes y broma diversas alusiones homosexuales. Esto llega al extremo de ver que entre amigos que no tienen practicas homosexuales se tocan las nalgas (ver figura 1), se alburean y hacen chistes sobre homosexuales. Es común por ejemplo, que los cómicos incluyan en sus rutinas chistes sobre homosexuales y que actúen afeminados. El popular cómico Polo Polo, casi invariablemente incluye chistes de este tipo en sus rutinas. En una ocasión incluyó una historia sobre un murciélago homosexual que violaba a los hombres que cruzaban la frontera con Estados Unidos. En la historia un norteño muy macho, pero poco seguro de defender su virginidad anal, se niega a pasar al país vecino por un médico para salvar a su esposa, tiene miedo que el murciélago lo viole. Un vecino lo convence de ir diciéndole un conjuro, solamente para que el macho norteño mexicano descubra que el murciélago solamente habla inglés, y al no entender el conjuro lo viola (Polo Polo n.d.). Las risas del público celebran la genialidad de la broma donde el macho sale burlado y violado. Aunque la risa tal vez se deba a lo ilógico de que sea justamente uno muy macho el que sea violado o que el silogismo ponga las situaciones de cabeza, aunque tal vez sería lógico que el murciélago dijera “*sorry I don't speak Spanish*”. ¿Pero acaso no será la risa también una venganza en contra del machismo trasnochado?

Aún cuando no hay ninguna evidencia para sustanciar tal acerto, habrá quien sostenga que en México hay gran cantidad de casos de homosexualidad no declarada, lo que se podría concluir a juzgar por el registro del humor. Ver el siguiente chiste:

Entra una persona a una cantina y le dice al cantinero:

- Me va a usted a preparar una copa especial. Tome una mezcladora, echele un poco de tequila, ron, brandy, anís, whisky, en fin, pongale un poco de todo lo que tiene en el bar.

- Oiga –dice el cantinero- pero tiene usted que decirme a que sabe, yo soy el cantinero y necesito saber sobre bebidas para recomendarle a mis parroquianos.

¹⁴ Según Freud en el chiste hay tres actores, el que cuenta el chiste, el que escucha el chiste y sobre el que se cuenta el chiste, lo que por definición ni incluye ni excluye de la víctima del chiste al que cuenta o al que escucha. Un político puede contar chistes de políticos con lo cual estaría excluyéndose del ataque específico y lo mismo podría decirse de cualquier otro actor, pero también podría ser que aunque el ataque hiera al que cuenta el chiste, este lo cuenta ya sea para reírse de sí mismo, lo que le da cierta inmunidad, o por el placer de contarlo: puro hedonismo.

La homosexualidad en el humor político de México Samuel Schmidt

- Bueno hagame la bebida y le digo. Y cuando acabe de agregarle todos los componentes, agítelo bien.

El cantinero hace como le han dicho, le entrega la bebida al cliente, este la bebe con fruición y placer, se limpia la boca con la manga de la camisa y dice:

- Gracias.

El cantinero le dice:

- Bueno ¿y a que sabe?

- Mire amigo, ¿alguna vez ha bajado? (referencia al sexo oral)

Sale el tipo de la cantina, el cantinero se prepara una bebida igual, y al terminar dice:

- Pinche maricón.¹⁵

Figura 1



Reforma, 24 dic, 2004. <http://www.reforma.com/carton/trinocm/htm/20041224.htm>

Al utilizar un dicho vulgar mexicano que dice que cuando algo sabe muy mal sabe a verga¹⁶, el cantinero delata su experiencia homosexual implicando haber practicado sexo oral con un hombre alguna vez, porque de otra manera no podría reconocer el sabor.

Otra variante es la que se refiere al macho cuya hombría es dudosa. Uno de estos cuentos es una caricatura de Fontanarrosa donde aparece un hombre platicandole a sus amigos

¹⁵ Es interesante notar que muchos de los chistes sobre homosexuales suceden en cantinas o involucran borrachos. Así mismo muchos terminan con “pinche maricón” como expresión de rechazo al homosexual.

¹⁶ Esta misma referencia merece análisis. Ver al respecto la cita 10.

que para comprobar que era macho decidió probar una relación homosexual, esto es lo que se llama ser un “macho probado”.¹⁷ “Probe y no me gustó, así que volví a probar y no me gustó, y así llevo veinte años probando y todavía no me gusta”.

Una tercer variante es la que se refiere al caso del hombre que por casualidad/accidente tiene una aventura homosexual y sigue con esa practica casi como si el accidente se repitiera una y otra vez. Se podría decir que esta variante es la que sugeriría una percepción positiva sobre la homosexualidad, aunque como vemos en el chiste siguiente, el suceso muestra cierta ambivalencia:

Llega un individuo con el psiquiatra y le dice que tiene un trilema.

El psiquiatra le dice:

- Mire puede haber dilemas, pero no trilemas.

- ¿Mire doctor le voy a platicar. El otro día fui a casa de mi compadre a que me pagara un dinero que me debe. Llegue a la casa y encuentre la puerta abierta. Como tenemos mucha confianza entre, no vi a nadie, subí la escalera y la puerta de la recámara de mis compadres estaba abierta, sobre la cama mi comadre estaba desnuda, y la verdad que mi comadre esta muy bien, así que entre a la recamara y que me cojo a mi comadre. En eso estoy cuando sale mi compadre del closet y que me coge él a mí. En todo esto, se me olvido cobrar lo que me deben. Una semana después lo mismo. Llego a cobrar, la puerta abierta, mi comadre sobre la cama, me la cojo y mi compadre me coge a mí. Y así hemos seguido.

- ¿Y cual es el trilema?

- Ya no se si voy a casa de mi compadre a cogermelo a mi comadre, a que me coja mi compadre o a que me paguen lo que me deben.

El hecho que el chiste se desarrolle en el contexto de una visita al psiquiatra, sugiere que el hecho que al individuo le haya gustado mantener relaciones homo y heterosexuales al mismo tiempo, es pernicioso y sinónimo de enfermedad, o bien, que solamente un experto en salud mental puede entender lo contradictorio de su disyuntiva.

Siguiendo con la variante de ver a la homosexualidad como algo pernicioso aunque inesperado, encontramos chistes que ubican a la homosexualidad en los niveles de lo mágico o sobrenatural. Véase el siguiente chiste sobre un tipo que en el colmo de la mala suerte se topa con un genio que además de otras maldades también es homosexual, lo cual dicho sea de paso, ubica a la homosexualidad como una más de las “maldades” del genio:

“Un borrachito¹⁸ se encuentra a un genio gandaya que le ofrece tres deseos.

¿Cual es tu primer deseo?

- Ya no quiero ver a mi suegra jamás.

- El genio le saca los ojos.

Sorprendido el borrachito le dice:

¹⁷ El concepto macho probado se utiliza para señalar al individuo que tuvo una relación homosexual, pero después de ella sigue siendo heterosexual. Es muy interesante el fenómeno –que además reclama mayor investigación- del policía que viola como parte de la tortura a un hombre y que siente que no es homosexual. Esto por supuesto tiene que ver con el concepto de poder del violador, que normalmente se aplicaba a la violación de mujeres y que sin duda habrá que incluir en la violación entre hombres. Conocí el caso de un joven que solicitaba asilo político en Estados Unidos porque le había robado la agenda a un policía judicial que lo había violado en repetidas ocasiones hasta convertirlo en “su mujercita” asumiendo que el homosexual es el que cumple con la recepción. El joven temía –tal vez con razón- que de volver a México el policía lo asesinaría, no solamente por haberlo robado, sino por haberlo abandonado.

¹⁸ Llama mucho la atención que muchos de los chistes donde la homosexualidad es involuntaria, el sujeto que aparece violado es un borrachito, lo que sugiere que la homosexualidad se aprovecha de un individuo indefenso.

La homosexualidad en el humor político de México Samuel Schmidt

-Me gustaría que el pene me llegue hasta el suelo.

El genio le corta las piernas.

Todavía más sorprendido, el borrachito le dice:

- Bueno ya que me dejaste sin ojos y sin piernas, por lo menos hazme rico.

El genio lo voltea y se lo coge.

El chiste sugiere que después de haber malinterpretado deliberadamente los deseos del borrachito dañándolo, la culminación de la maldad del genio es violárselo. El uso de la palabra *gandaya*¹⁹ en el chiste también hace ver que el genio es aprovechado.

Una cuarta variedad es donde el chiste permite concluir sobre la supuesta homosexualidad de una persona, simplemente a partir de la interpretación de ciertos signos aunque el susodicho no haya siquiera sugerido tener esa preferencia.²⁰ Un ejemplo de esto está en el siguiente chiste:

Un amigo le dice a otro:

- Recién regrese de un congreso donde hablaron de la deducción inductiva, ¿tu sabes que es eso?

- No – responde el amigo.

- Bueno te voy a explicar. ¿A ti te gustan las peceras?²¹

- ¿Las que se manejan?

- No hombre no seas tonto, las peceras donde hay peces.

- Sí, si me gustan.

- Si te gustan las peceras, te gustan los peces.

- Sí, si me gustan.

- Sí, te gustan los peces, te gusta el océano.

- Sí, me gusta mucho el océano.

- Si te gusta el océano, te gustan las playas.

- Me encantan las playas.

- Si te gustan las playas, te gustan las muchachas en bikini.

- Me fascinan las muchachas en bikini.

- Si te gustan las muchachas en bikini, te gusta acostarte con ellas.

- Claro, me fascina acostarme con ellas.

- Bueno, pues eso es la deducción inductiva.

El amigo se va satisfecho con la respuesta, se encuentra a otro amigo y le pregunta:

- Oye ¿sabes que es la deducción inductiva?

- No, no lo sé, explícame.

- ¿Te gustan las peceras?

- ¿Cuales esas que manejas?

- No hombre, esas que tienen peces.

- No, no me gustan.

- Pinche maricón.

¹⁹ Según Corripio (1974: 552) *gandaya* es sinónimo de vagancia, holgazanería, gandulería, tunantería, bohemia.

²⁰ Recuerdese que el chiste es un silogismo cuya construcción es lógica aunque parta de premisas falsas. Este es un tema que han tratado los filósofos matemáticos, ver entre otros a Paulos quién sugiere que pueden ser “sillygisms” (1980, 2000). “If the different meanings are incongruous and the emotional climate is right, humor results (1980: 59).

²¹ La pesera es un transporte público que costaba un peso, es similar al colectivo, guagua, etc.

El silogismo es falso, o por lo menos va por una dirección errónea aunque está bien construido, y ese es uno de los componentes que hace chistoso al chiste, establece una verdad ilógica y lleva el asunto a una dirección ridícula como para hacerlo gracioso. El que al individuo no le gusten las peceras es suficiente como para que el primer personaje asuma que el resto del silogismo se desarrollara en una dirección errónea, llevándolo a la conclusión de que el otro es homosexual porque supuestamente al no gustarle las peceras no le gustan las mujeres en bikini, cosa que se evidencia con el rechazo implícito al decirle pinché maricón.

Cotidianamente cuando un mexicano se rehúsa a hacer algo, es posible que sus amigos le reclamen: “Hazlo, no seas maricón”. O “No te rajes, no seas maricón”. En ambos casos el supuesto es que si alguien se niega a hacer algo es porque se duda de su hombría y en el segundo caso, la referencia es que las mujeres están rajadas y aquel que no es macho se raja y se convierte en mujer.²²

La mayoría de los chistes sobre homosexuales sugieren entre otras cosas que los homosexuales son tontos, lo que podría implicar un cierto rechazo, véase el siguiente chiste:

Van dos homosexuales en un coche convertible y uno le dice al otro:

- Lalo la lona

El otro responde jugetón:

- Pepe pepona

- Lalo la lona

- Pepe pepona

- Lalo, la lona imbécil, esta empezando a llover.

El humor en ocasiones presenta a la homosexualidad como pecaminosa, pernicioso y bajo el supuesto de que la mente de los homosexuales funciona solamente alrededor del sexo. Véase el siguiente ejemplo:

Estaba un homosexual parado frente al obelisco en Washington D. C. y después de meditar dice: “Ay no. Sería una locura”.

Hay chistes que sugieren que el acto homosexual es inconsciente. Ya sea que sea involuntaria la aventura sexual como en el chiste del trilema, o que esta se deba a circunstancias incontrolables y accidentales. Véase por ejemplo el siguiente chiste:

Entra un hombre a una cantina y pide un tequila, y otro y otro, hasta que esta tan borracho que sale de la cantina y queda tirado dormido en el suelo.

Pasa otro hombre, lo ve acostado dormido, le hace el amor y antes de irse le pone un billete de \$500.00 en el bolsillo.

El borracho se despierta en la mañana, ve el billete, entra a la cantina y vuelve a pedir tequila hasta que de nuevo cae totalmente borracho y se duerme fuera de la cantina.

Pasa el mismo individuo, le vuelve hacer el amor y le deposita otro billete de quinientos pesos en el bolsillo.

El individuo con el billete entra a la cantina y vuelve la ronda de los tequilas y la misma historia. La tercera noche lo mismo y al día siguiente, con su billete de quinientos pesos en la

²² Ver el planteamiento de Paz (1986) respecto a la mujer rajada, que según el se refiere a la Malinche que fue supuestamente violada por los españoles dejándole a los mexicanos una herencia metafóricamente muy pesada, porque esa mujer que simbólicamente tiene estatus de diosa, parió a una nación a partir de una violación. Creo que la explicación de Paz peca de cierta misoginia y no corrige el record histórico, que implica que el padre de la Malinche que era rey le entregó a su hija como tributo a los dioses (españoles) porque eso complicaría su explicación que pone a la mujer como una traidora a su pueblo, sin embargo, la lectura de Paz formó a muchos de los intelectuales mexicanos que posiblemente han “comprado” la explicación. Aunque lo cierto es que en la cultura popular el concepto está muy arraigado.

La homosexualidad en el humor político de México

Samuel Schmidt

mano, entra a la cantina y pide un ron. El cantinero desconcertado le pregunta porque esta cambiando de bebida y el tipo responde:

- Es que con el tequila me duelen las nalgas.

Aparentemente el borrachito se evade de su experiencia homosexual al no darse cuenta de haber sido violado durante tres noches consecutivas y culpa al tequila del dolor de la violación. El dinero que se encuentra en el bolsillo, posiblemente piense que se lo puso su ángel de la guarda y no aquel que lo prostituyó en la inconsciencia de la borrachera.

Muchas veces el humor plantea a la homosexualidad como una aventura accidental de la cual el afectado no por fuerza se arrepiente. Para esto muchas veces se utilizan animales, como si el afecto por la mascota justificara el acto. Véanse los siguientes ejemplos:

Llega un individuo a la cantina y pide dos copas, una para el placer y otra para la pena. El cantinero le dice:

- Mire o toma por el placer o por la pena pero no por los dos juntos.

El individuo dice:

- Mire mi caso es muy especial.

- Bueno si me lo cuenta le doy las dos copas, responde el cantinero.

- Mire yo tengo un perro precioso, un gran danés, grande. El perro usualmente se baña conmigo. Resulta que el otro día mientras nos bañábamos, se me cayó el jabón, y cuando me agache a recogerlo que el perro me alcanza por detrás.

- Bueno -dice el cantinero- esa es la pena.

- No. Ese es el placer, la pena es que me llevo arrastrando cuatro cuadras.

Un chiste isomórfico es el siguiente:

Llega un individuo con el veterinario y le dice que estaba en el parque cuando de repente llegó un perro grandísimo por atrás y se lo cogió.

- Aquí le traigo al perro.

- El veterinario le pregunta:

- ¿Quiere que lo capemos?

El señor responde

- Esta usted loco, córtele las uñas, mire como me dejo la espalda.

Homosexualidad, chistes y política.

Cuando Carlos Armando Biebrich (gobernador del estado de Sonora en los 70s) paso de ser uno de los políticos mas promisorios de México a perseguido político, una de las explicaciones sobre su caída fue que era homosexual (Schmidt 1991). Lo importante, sin embargo, no es discutir lo serio o no de las acusaciones, o si Biebrich era o no homosexual, como tampoco lo sería averiguar el resto de las acusaciones que se le hicieron para sacarlo de la gubernatura y de la carrera presidencial, sino indicar la importancia que la homosexualidad tiene como elemento de desacreditación política en México. De hecho a un político se le puede acusar de corrupto y solamente responderá que se le compruebe, pero queda a la merced de las habladurías frente a la acusación de homosexual.²³ Normalmente no es común que a un político se le acuse de haber llegado a posiciones elevadas por méritos sexuales, aunque si se llega a sugerir en el caso de los etiquetados²⁴ como homosexuales.

²³ Es notorio en esta línea el libro de Loret de Mola (2001) que no solamente tiene el atrevimiento de citar pláticas a cuatro ojos, sino que se regodea “denunciando” la existencia, según él, de una conspiración de los homosexuales para apoderarse del gobierno mexicano.

²⁴ El tema del etiqueteo es importante para la psicología porque denota una desviación que afecta a la persona etiquetada.

Dentro de las distorsiones comunes en el sistema político mexicano, existe la renuencia a reconocer los méritos políticos de las mujeres, usualmente se considera que solamente pudieron encumbrarse por sus relaciones sexuales, que inclusive incluyen el lesbianismo.²⁵ Cuando una mujer alcanza una posición elevada, las habladurías y rumores atribuyen su éxito a sus virtudes sexuales negándole cualquier capacidad intelectual o política. Luego entonces, un nombramiento político, pierde sus méritos porque se convierte en una cuestión de alcoba.

El caso de la primera mujer que llegó al gabinete presidencial en el siglo XX en los 80s es emblemático. Cuando Rosa Luz Alegria fue designada Secretaria de Turismo, el nombramiento fue acompañado por una ola de rumores que sostenían que el mismo se debía a su relación de amasiato con el presidente José López Portillo (1976-1982). Sin embargo los rumores fueron más allá, atribuyéndole a ella una consecución de amores alrededor del poder. Primero fue su noviazgo con uno de los líderes del movimiento estudiantil de 1968 Marcelino Pereyo, siguió su matrimonio con uno de los hijos del presidente Luis Echeverría (1970-1976), y después de su divorcio se rumoró que había tenido relaciones con hijo y padre, para posteriormente pasar a ser amante del presidente López Portillo. El humor fue despiadado con ella y con López Portillo. Uno de los chistes más crueles cuenta que:

Se encuentran José López Portillo (hijo del presidente) y Rosa Luz Alegria en un elevador, y el primero dice:

- Huele a puta

y ella responde

- No, huele a hijo de puta".²⁶

A los presidentes se les trata de construir una imagen de machos que no puede ser consistente —o para contender contra— la homosexualidad. En el caso de Adolfo López Mateos (1958-1964), se decía que en las mañanas se levantaba y preguntaba: “Hoy que toca viaje o vieja.” De tal forma se sostenía que escapaba con frecuencia de la vigilancia de su cuerpo de seguridad para viajar a altas velocidades en su automóvil deportivo, y se hacía creer que tales escapadas eran para vivir aventuras sexuales. Con ambos elementos se creaba la imagen de un presidente poderoso. Luego entonces la homosexualidad no tenía cabida, ni siquiera en la cercanía del poder.

Otro caso interesante es el del presidente Carlos Salinas de Gortari, cuya imagen corporal fue duramente atacada desde su nominación.

Porque le dicen el químico a Salinas?

Porque no tiene nada de físico.

La imagen de chaparrito (petiso), calvo y orejón, que le ganó los apodosos de “hormiga atómica” y “superratón” no eran del agrado de sus publicistas y mucho menos lo eran las versiones que ponían en tela de juicio su sexualidad, de ahí que se hayan generado anécdotas²⁷ que trataron de cambiar esa imagen: Se contaba que el presidente tenía un grupo amplio de secretarías fuera de su oficina para satisfacer sus apetitos sexuales. Cuando le venía en gana, llamaba a una secretaria a su oficina, se acostaba con ella y la enviaba para afuera de regreso. Nada que hablar sobre la dignidad de la mujer o asociarla con un mero objeto sexual,

²⁵ A la primera presidenta del PRI le colgaban el san benito de lesbiana aun después de haberse casado.

²⁶ Durante este periodo presidencial los rumores del dispendio económico y moral se le atribuyeron a la pareja presidencial. De la Sra. Carmen Romano de López Portillo se decía que tenía una relación amorosa con el ilusionista Uri Geller, lo que también propició chistes.

²⁷ Es muy posible que como muchas anécdotas estás también sean falsas, sin embargo demuestran con claridad el tipo de valor asociado a la sexualidad.

aquí de lo que se trataba era de elevar la imagen del macho presidencial.²⁸ Tal vez era importante este tipo de campaña frente a los rumores que sugerían que el presidente era bisexual y que su relación con el cuñado explicaba el gran éxito político de éste (fue gobernador y secretario general del PRI). Esta relación, se decía, había provocado el divorcio de su hermana. Cuando José Francisco Ruiz Massieu fue asesinado²⁹ había sido electo diputado y se decía en los círculos políticos que sería el próximo líder del congreso, asegurando la defensa de los intereses de la familia Salinas de Gortari.

Otra anécdota interesante sobre Salinas que difundía su oficina de prensa, se refiere a una supuesta asamblea, donde una mujer de media edad se para y empieza a decir: “Mucha gente dice que usted Sr. Presidente es chaparrito, pelón, y orejón.” Los encargados de seguridad la iban a callar, pero él dio la indicación que la dejaran hablar y ella continuo, “pero lo que hay que decir de usted Sr. Presidente, es que tiene unos huevotos así de grandes” mientras indicaba el tamaño con ambas manos. La cultura popular en México le atribuye hombría al tamaño de los testículos y el tamaño, se supone, tiene que ver con la potencia sexual. O sea que se le permitió la irreverencia a la mujer porque ayudaba a frenar los otros rumores que eran dañinos.

Frente a esta imagen del macho como símbolo de poder, una referencia de homosexualidad a un político, se convierte en la antítesis de la característica no escrita que debe tener un político mexicano. La acusación se convierte en un ataque despiadado, del cual el político en cuestión tiene pocas salidas posibles.

Se encuentra también con cierta frecuencia que siguiendo la máxima de hacer leña del árbol caído, se trate de destruir la imagen de un político en desgracia acusándolo de homosexual para dificultar su recuperación. Es el caso, ya mencionado de Carlos Armando Biebrich: cayó de la gubernatura de Sonora, y fue acusado de peculado como resultado de su indisciplina en la sucesión presidencial de 1976. Biebrich tuvo que darse a la fuga y sus detractores se ocuparon de circular la versión de que la razón de su caída fue que era drogadicto y homosexual. Interesante combinación de acusaciones.³⁰ Otro caso interesante es el de Jesús Macías, candidato del PRI que en 1992 perdió la gubernatura de Chihuahua a favor del PAN y del cual se cuenta el chiste siguiente:

Francisco Barrio, el gobernador panista triunfante de Chihuahua llama a Macías y le dice:
- Mira Jesús, como no tengo ninguna animosidad en tu contra, pídemelo lo que quieras y te lo concedo.

Macías dice:

- ¿Lo que sea?

- Si hombre, le responde Barrio.

Macías dice:

- Pues mira Pancho, la verdad es que yo quiero contigo.

Barrio se rebela diciéndolo:

²⁸ El que se haya divorciado y casado con una de sus asistentes en la residencia presidencial de Los Pinos ayuda a reforzar esas versiones de un gran apetito sexual.

²⁹ Raul Salinas de Gortari ha sido acusado de ser el autor intelectual del asesinato de Ruiz Massieu y entre los múltiples rumores sobre las causas que lo llevaron al mismo, es que era una venganza por el divorcio de su hermana, que según el rumor, se debió al homosexualismo. El chisme llega inclusive a sugerir que la hermana encontró a su marido en la cama con su hermano Carlos y sin embargo, la familia le dio la razón a él, lo que supuestamente reafirmaría la homosexualidad de ambos personajes. Uno de ellos está muerto y al otro seguramente nadie le preguntara sobre esta versión. Este asesinato hay que ponerlo en el contexto más amplio de la violencia política que recorría al país en esos años (1988-1994), lo que está lejos del propósito de este artículo.

³⁰ En Schmidt (1991) abordé con detalle el caso de Biebrich.

La homosexualidad en el humor político de México Samuel Schmidt

- No hombre, eso sí que no.
- Bueno tu me dijiste que lo que quisiera, y pues eso quiero. Pero te prometo que después que terminemos me suicido.
- Bueno –consiente Barrio- pero conste que te suicidas.
- Claro, responde Macías.
Se van a un hotel y al terminar Barrio le dice:
- Bueno Chuy, ¿cuando te vas a suicidar?
- Macías le responde:
- Suicidarme, estas loco, ¿ahora que empiezo a vivir?

La promesa de suicidio posiblemente tenga que ver con la oferta de que no habrá testigos y que todo quedará como un secreto que se va a la tumba y en este contexto de nuevo, ambos actores políticos cometen un acto homosexual, el chiste es en este sentido muy democrático.³¹ Lo que afecta a uno de ellos es que en lugar de que la experiencia sea única, de que sea un hecho fugaz, la traición³² del perdedor –por haber descubierto su verdadera vocación- implica el descrédito de lo que debió haber sido una concesión del último deseo, como el de un condenado a muerte.

Lo importante no es hacer una lista de las personas atacadas de homosexuales, sino indicar sobre el uso político de la acusación y sobre el hecho que la gente resuelve el asunto del poder señalando que los políticos no solamente son débiles de carne –como cualquier mortal-, lo que tiene que ver con el propósito del humor de desacralizar a la política y desnudar a los políticos, sino que además son proclives a cualquier acto, inclusive uno homosexual, que de entrada se ve como una cierta anomalía, con tal de acrecentar su poder. O sea, el chiste acusa a los políticos de guiarse según el principio de que el poder justifica todos los actos.

Cuando de los políticos se trata, la hombría y el machismo se dan por garantizados porque esa debe ser su imagen pública, al grado que es lugar común escuchar que un político es descalificado por los analistas de café acusándolo de homosexual, lo que sería la antítesis de la característica fundamental que debe tener el prototipo del político mexicano de “el gran chingón”.³³ Este fue un argumento para considerar y descalificar la candidatura presidencial del ex-rector de la UNAM y exsecretario de gobernación Jorge Carpizo.³⁴ Véase el siguiente chiste:

Iba saliendo de su toma de posición Ernesto Zedillo cuándo se encuentra a Carpizo y le dice:

- Ahora si Jorge dime la neta³⁵
- Pus si antes me dices la jorga.

Cuando el chiste utiliza el motivo homosexual para atacar a un político, su connotación es distinta al que se utiliza en un chiste cuyo sujeto es cualquier personaje anónimo, tratase de un borrachito o de un compadre. Adquiere un tinte de destrucción tanto en la figura genérica del político como del personaje en especial, impacta directamente la figura de ese político, y

³¹ Como para minimizar la implicación de una experiencia homosexual esta el dicho: un putito al año no hace daño.

³² El tema de la traición en la política amerita un estudio más detenido.

³³ Ver al respecto el libro de Paz ya citado.

³⁴ El argumento más rotundo que escuche contra la acusación de homosexualidad de Carpizo cuando era rector, provino de un alto funcionario universitario y que además es uno de los académicos más destacados en su disciplina: “Yo conozco a Carpizo hace más de diez años y no le conozco pareja homosexual”.

³⁵ La neta en slang mexicano quiere decir la verdad. El juego de palabras es que de cariño a los Ernestos se les dice Neto, así que para que le diga la Neta el otro pedía que le digan la Jorga.

La homosexualidad en el humor político de México Samuel Schmidt

aunque no existe evidencia de que haya destruido la carrera de nadie, se ha desatado una explicación que sugiere que hay una cofradía de homosexuales que conspiran para no soltar el poder, lo que de existir, explicaría porque el chiste no hace mayor daño. Hay que reconocer, sin embargo, que este tipo de chistes son escasos aunque lo que si abunda son los rumores.

El tema de la homosexualidad en los chistes presidenciales del siglo XX surge más bien algo tarde, aunque también se encuentran chistes sobre la falta de hombría:

¿Porque Miguel de la Madrid (1982-1988) tiene los testículos chicos?
Porque son de Paloma (su esposa).

Y el tema se repite hasta llegar a Vicente Fox:

A Vicente Fox -2000- (igual se lo hicieron a de la Madrid y Zedillo 1994-2000) le dicen el pan Bimbo (pan lactal).

Es cuadrado, blandenge y no lleva huevos.

El tema de la homosexualización de los políticos y la sugerencia de una violación colectiva³⁶ aparece hacia el final de siglo. Véanse los siguientes ejemplos:

Una noticia buena y una mala

La buena: Salinas tiene SIDA

La mala: Se cogió a todos los mexicanos.

Cogerse a alguien tiene la connotación de haberlo jodido, engañado y por supuesto, tiene todo el significado sexual de que esa es la peor manera de burlar a alguien. Frente a la tragedia del asesinato del candidato presidencial priista Luis Donaldo Colosio³⁷ (1994) y su reemplazo por Zedillo surgió el siguiente chiste:

Todos los priistas se volvieron putos. Les metieron un Zedillo por el Colosio.

Es curioso que la tragedia política se resuelva destruyendo la imagen de los involucrados. Hay quién considera que a partir de la gestión de los presidentes burocratas (que empiezan con Echeverría en 1970) empieza un ciclo de crisis que no parece ceder, y tal vez no sea tan curioso que los mexicanos les ajusten cuentas, justo con esa acusación de la que no hay defensa posible: el homosexualismo.

Conclusión

Lo que hace chistoso al chiste sobre los homosexuales no es reírse de ellos sino del chiste mismo. El chiste es chistoso cuando se encuentra con un silogismo que ha sido distorsionado creando una situación ridícula.

Va un homosexual a la tienda y pide un salchichón. El tendero le pregunta:

- ¿Rebanado?

Y el responde:

- Que me vió cara de alcancía?

Obviamente que los homosexuales no tienen que comprar salchichones para uso sexual, pero el silogismo –o syllogism- lleva la cuestión al nivel del ridículo, de lo tonto, para hacer chistoso el chiste. El chiste busca crear situaciones fuera de lo común para provocar la risa. Así

³⁶ El coger mexicano equivale al joder argentino.

³⁷ Este se considera un magnicidio porque como ningún candidato del PRI había perdido la elección, la nominación se consideraba el inicio de la transmisión del poder.

La homosexualidad en el humor político de México

Samuel Schmidt

como es chistoso ver a alguien caer resbálándose con una cáscara de plátano, porque se supone que el ser humano es vertical y no horizontal, igualmente es chistoso crear una situación ridícula para provocar risa. Y la homosexualidad no se salva.

Aplicado el chiste homosexual a la política, no solamente se ataca a lo político para resolver los agravios que la sociedad siente respecto a los políticos, sino que además, se agrede la posición de un político en concreto, cuya reputación, sienten los que crearon y expandieron el chiste, se verá mermada permanentemente, conformando una venganza societaria. El chiste político no es la última palabra en los procesos políticos, pero deja ver un tufillo de homofobia, que es muy peculiar en un pueblo acostumbrado a que los hombres se toquen física y verbalmente, aunque sin duda, deja una verdad societaria contra la que hay muy poca refutación. Si en el chiste político el debate no tiene cabida alguna, en el chiste político homosexual, no hay confirmación o negación posible y el daño es inequívoco. Ahí una vez más, al igual que en el chiste político, la sociedad vence y la democracia atisba timidamente venciendo al autoritarismo.

Bibliografía

- Alvarez Díaz de Leon, German. (1976):. *Una nota acerca de los albures*. México, D.F.: UNAM, Facultad de Psicología. Tesis de Licenciatura.
- Corripio, Fernando. (1974):. *Gran diccionario de sinonimos*. Mexico D.F.: Bruguera Mexicana de Ediciones, S.A.
- Freud, Sigmund. (1973):. *El chiste y su relación con lo inconciente*. Madrid: Alianza el Gran diccionario de sinonimos.
- Freud, Sigmund (1961):. "Humor", *The Stardard Edition of the complete Works of Sigmund Freud*, London, The Hogarth Press.Vol. XXI.
- Legman, G. (1975):. *No laughing matter. Rationale of the dirty joke.*, New Yorl:, Bell Publishing Company.
- Loret de Mola, Rafael (2001): *Los cómplices.*, México D.F., Océano.
- Moreno, Hortensia. (2002): *En vez de maldecirte.*, México D. F., Alfaguara.
- Paz, Octavio. (1986): *El laberinto de la soledad*, Mexico D.F., Fondo de Cultura Economica.
- Polo Polo (n.d.): "El vampiro fronterizo", *Polo Polo Show en Vivo*, México D.F., Discos Musart. Vol.3.
- Paulos, John Allen (2000): *I think Therefore I Laugh*, New York, Columbia University Press.
- Paulos, John Allen (1980): *Mathematics and humoR*, Chicago y Londres, Chicago University Press.
- Puig, Manuel (1976): *El beso de la mujer araña*, Barcelona, Seix barral.
- Ramirez, Sergio. (2002):. *Sombras nada más*. Mexico D.F.: Alfaguara.
- Schmidt, Samuel. (1996): *Humor en Serio.*, Mexico D.F., Aguilar Nuevo Siglo.
- Schmidt, Samuel (1991): *The Deterioration of the Mexican Presidency*. Tucson: University of Arizona Press.
- Schmidt, Samuel (1990): "Elitelore in Politics: Humor vs. Mexico's Presidents", *Journal of Latin America Lore*, 16:1.
- Scott, James C. 1990. *Domination and the Arts of Resistance*. New Haven and London: Yale University Press.